

N O S O T R A S

DIRECCION
Y
Administración
Casilla 3357
Teléfono 4959



Panorama Feminista
Internacional
"SER MEJORES"
lema de la
U F C H

CON UN SOLO CABELLO DE SU CABELLERA, UNA MUJER PUEDE AHORCAR A UN TIRANO.—CON UN DEDO PUESTO SOBRE UNA BOCA, LA PUEDE HACER CALLAR O HABLAR.— APRENDE A SER ESTA MUJER.— Floarea Codrilor.

SEMANARIO FEMINISTA

Directora: ISABEL MOREL.

Año I

Valparaíso, Octubre 3 de 1931

Núm. 4

Por primera vez las mujeres de Chile actúan en la campaña presidencial

MAS DE DIEZ MIL MUJERES, EN ASAMBLEA MAGNA RINDEN HOMENAJE AL CANDIDATO, SEÑOR MONTERO

En el Teatro Libertad, ofrece la manifestación la doctora Ernestina Pérez.—Hablan las señoras Sara del Campo de Montt, Adela Edwards Salas, Laura Carrasco de Lira, Yolanda Peña y María Arcos.—

Por primera vez en Chile se ha presenciado el espectáculo conmovedor de ver actuar a las mujeres organizadas, en la campaña Presidencial.

Mujeres de todas clases sociales, se reunieron en el Teatro Libertad, con el fin de ofrecer un homenaje público al candidato, señor Juan Esteban Montero. Las diversas aposentaduras del Teatro se encontraban repletas. Cuando el señor Montero se presentó al escenario, fué aplaudido por más de diez mil mujeres.

La doctora Ernestina Pérez, en rápido discurso, abrió la manifestación. Destacó los deberes de la mujer en todas las actividades nacionales y aconsejó que hoy como nunca debía tomar firmemente sus posiciones en todos los campos que se relaciona con los problemas nacionales.

La señora Edwards de Salas, ofreció su adhesión incondicional al candidato. Si de nosotras—aseguró—dependiera el triunfo, tendríamos ya la banda presidencial, porque las mujeres conscientes de Chile, ven en vos la casta de los presidentes que engrandecieron a la patria.

No creemos—añadió— en la justicia y en las reivindicacio-



Sra. AURORA ARGOMEDO

nes de los hombres que no ven lo que predicán.

Por eso—pidió a nombre de las madres del pueblo, de los futuros ciudadanos de la clase proletaria— que los miles de madres abandonadas, tengan leyes que las protejan, a fin de que no sean una burla y un engaño infame las creadas para proteger al menor.

Doña Sara del Campo de Montt, en medio de entusiasmas aplausos, como Presidenta del Comité Organizador de la manifestación, entre otras cálidas palabras de entusiasmo, dijo:

—Lo que la mujer quiere, Dios lo quiere.

Agregó que Chile podía confiar en que el Gobierno del señor Montero traerá la paz y el bienestar. Aunque la tarea sea dura, la Providencia y la cooperación de los buenos chilenos, allanará en lo posible su labor.

La señora Carrasco de Lira, manifestó que las mujeres de Chile, colocaban en aquel instante en manos del señor Montero, la bandera de la Patria. Que al hacerlo así es porque tienen libertad y plena conciencia de sus actos para romper la tradicional costumbre de guar-

(Pasa a la 7.a página)

Aurora Argomede dice que las mujeres que derrochan sus haberes, que consumen sin producir nada, son un gravamen para el hogar y desmoralizan la sociedad en que viven

Después que la niña se retira de la escuela, lleva a su hogar un precioso talismán que ha de ser la norma de su vida: ¡el deber! Necesita entonces dedicarse a las labo-

res de su sexo y, posesionándose de ellas como conviene, prepara su destino, se despierta en ella el sentimiento de la realidad, el alma se llena de nobles aspiraciones, y

empieza a amar la vida que tantas energías es capaz de desplegar; es entonces cuando conviene meditar un plan cuya ejecución exige un altivo espíritu de trabajo.

Esta primera iniciativa de la mujer responde a una necesidad verdadera que debe ser oportunamente aprovechada, porque tiene trascendencias positivas; desde enton-

ces la vida empieza a ser para ella un campo de acción singularmente fecundo.

¡Adiós ensueños de la ni-

(Pasa a la 7.a página)

dar sus opiniones dentro del hogar.

Estos ardientes deseos son el eco de miles de mujeres chilenas, entre las que prevalece el elemento obrero, aquel elemento que tiene ansias de saber y al que hay que proporcionarle fuentes puras de conocimientos.

El señor Montero, vivamente emocionado, declaró que deploraba no poder expresar todos los sentimientos que agitaban su corazón y su inmensa gratitud para las mujeres de Chile, que por primera vez, toman papel activo en la campaña Presidencial.

Sin embargo, expresó, reconocer que estas manifestaciones no iban dirigidas a su persona, sino que eran la expresión de los sentimientos de amor a la patria que anima a la mujer chilena.

A esta hermosa velada, que ha constituido un éxito en los anales de nuestra sociedad capitalina, se puso fin organizando un desfile por las calles de la ciudad. Acompañaban al candidato, señor Montero y su esposa, hasta su residencia más de diez mil mujeres.

Fué esta una columna imponente, en la que, por largo tiempo no se oía más que entusiastas hurras al candidato señor Montero.